

# La crisis del capitalismo y el socialismo moderno desde el punto de vista del colapso ecológico inminente

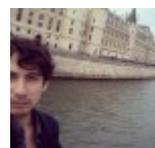
La situación para nosotros (todos nosotros) es la siguiente: el cambio climático constituye hoy una especie de tumor cancerígeno en estado de metástasis que, aunque inicial, ya se ha regado por la mayoría de los órganos vitales del desarrollo social. Un cáncer civilizatorio en estado terminal que, aunque todavía no del todo evidente (tal como en el caso de un individuo que, a pesar de portar una enfermedad mortal, sigue siendo inconsciente de la misma hasta el momento en que se entera de que no le quedan más que cinco meses de vida), estaría a punto de dar inicio a una dinámica destructiva “fulminante”.

Por [Miguel Fuentes](#) / 23.11.2017

[Compartir en Facebook](#) [Compartir en Twitter](#) [Enviar por WhatsApp](#)  
[Compartir](#)  
[Enviar por Email](#) [Compartir en LinkedIn](#)

¿Es el capitalismo superable? Desde los inicios del capitalismo industrial, esta pregunta ha sido respondida desde **cuatro vértices ideológicos fundamentales**: **1. Profundización mercantil** (el capitalismo debe ser profundizado); **2. Regulación económica** (el capitalismo debe ser administrado); **3. Humanización** (el capitalismo debe ser contenido) y **4. Destrucción revolucionaria** (el capitalismo debe ser abolido).

En el caso de los tres primeros vértices, cada uno con sus respectivos exponentes teóricos y políticos, una de sus características centrales sería *negar* la posibilidad de la superación de este sistema económico, planteándose por el contrario la necesidad de su preservación y perfeccionamiento (por ejemplo, mediante el impulso de reformas económicas, sociales y políticas). Exponentes de estas ideas han sido algunas doctrinas económicas tales como el liberalismo, el keynesianismo, el corporativismo y en las últimas décadas el neoliberalismo. Uno de los ejes de estas corrientes sería plantear que la superación del capitalismo no sólo sería *imposible* (exponiéndose a colación en tiempos recientes no sólo el ejemplo del derrumbe de la URSS y los socialismos reales), sino que además se lo supuso *indeseable*. Se reconoció con ello implícitamente en el capitalismo, al *mejor de los sistemas posibles*, una especie de culminación (aunque perfectible) del desarrollo histórico. Esta fue durante los años '90 la idea fundante detrás de la concepción de **Francis Fukuyama** respecto al *fin de la historia*.



Con respecto al cuarto vértice ideológico (o destrucción revolucionaria del capital), basándose sobre todo en las elaboraciones del marxismo clásico y otras corrientes filosóficas y políticas tales como el anarquismo o el autonomismo, se defendería aquí tanto la necesidad como la posibilidad teórico-histórica, la superación de la sociedad capitalista mediante el desarrollo de una revolución mundial violenta, impulsada esta última por un sujeto social determinado (clase obrera, campesinado, sectores populares, etc.) y sus respectivas organizaciones políticas. Experiencias históricas tales como la Comuna de París o las revoluciones rusas, china o cubana (aunque derrotadas o contenidas por diversos motivos) serían tomadas como ejemplos de esta posibilidad. Algunas corrientes tales como el leninismo, el trotskismo, el stalinismo o el guevarismo, habrían sido (aunque con diferencias estratégicas profundas) algunos de los principales exponentes de esta concepción durante el siglo pasado. Basándose en las afirmaciones de Marx con respecto a la existencia de **una contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la propiedad privada, la revolución socialista sería vista como el camino tanto para la superación de los males de la sociedad actual (capitalista), así como también para la construcción de una sociedad superior plenamente humana: el comunismo.**

Kaiser, Boys, Sharp, Andrade, Brito, cada uno repitiendo a su manera sus respectivos idearios consignados en uno u otro de los ya mencionados vértices ideológicos fundamentales del pensamiento político moderno. Esto último en un debate que abarcaría un amplio espectro discursivo que iría desde las loas al “libre mercado” y las apelaciones a la necesidad de un “capitalismo puro” (totalmente desregulado), **hasta la necesidad de la expropiación de los empresarios, el control obrero y la conquista del socialismo.**

Ahora bien, ¿es este espectro discursivo que se desplaza desde las posiciones pro mercado de la derecha neoliberal hasta las defensas de la expropiación y el control obrero de la izquierda universitaria el máximo posible con respecto a la pregunta sobre la posibilidad de superar el capitalismo? ¡No! ¡No lo es! Tal como se demostrará en esta nota y en los próximos materiales sobre este tema, tanto los Kaiser-Boys como los Sharp-Andrade-Brito son en realidad virtualmente ignorantes (y programáticamente mudos) con respecto a uno de los factores que se encuentra, a partir de hoy y para siempre, en la base misma no sólo de la posibilidad de la continuidad de la economía capitalista, sino que además de la propia perspectiva socialista durante el siglo XXI. Este factor es el peligro de un colapso ecológico global inminente y su importancia (vital) como fenómeno catastrófico “terminal” del proceso político y social contemporáneo. Como veremos, neoliberales y marxistas clásicos (y no tan clásicos) hacen aguas por igual frente al tratamiento de este problema,

debiendo o bien callarse (si es que no desean poner en aprietos sus marcos políticos tradicionales: por ejemplo sus respectivas defensas a la competencia capitalista o sus apelaciones a la centralidad revolucionaria de la clase obrera), o bien balbucear unas cuantas “consignas verdes”.



**La derecha y la izquierda chilena ignoran la gravedad de la crisis ecológica**



## **El Foro de Davos ha catalogado al cambio climático como una de las amenazas más importantes de este siglo**

Desde las candidaturas de Kast hasta las de algunos referentes críticos del capitalismo como la de Eduardo Artés o la del estudiante Dauno Totoro en las comunas de Providencia y Ñuñoa, el tono es a menudo el mismo: se discute el problema climático como un “anexo” (más o menos exótico, más o menos “preocupante”) de los *reales temas de la agenda*: educación, salud, vivienda, trabajo, etc. Y siempre la operación ideológica es la misma: se menciona la existencia del “problema ambiental”, se lanzan unas cuantas frases que demostrarían una particular “sensibilidad” ante el mismo (esto desde la necesidad de la protección de la fauna nativa hasta el apoyo de la lucha de los pueblos originarios), pasándose luego sin mucho esfuerzo (y de una manera bastante cómoda) a subordinarlo al programa electoral respectivo. ¿Crisis climática? “No hay problema, lo solucionamos

con una mayor inversión en ciencia y tecnología”, dice el derechista. ¿Calentamiento global? “No hay problema, el control obrero y la planificación socialista lo detienen”, replica el marxista.

¿Pero es cierto que la crisis ecológica global, aunque grave, sería todavía solucionable, esto ya sea por medio de la “innovación tecnológica”, o bien a partir de un cambio profundo en las relaciones sociales impulsado, por ejemplo, gracias a un proceso revolucionario mundial? Quizás hace cinco décadas, treinta años tal vez, asumiéndose que en dichos momentos se hubiese dado marcha a un proceso de transición tecnológica lo suficientemente brusca como para haber frenado y “mitigado” el impacto medioambiental (por aquel entonces no del todo claro) de la sociedad industrial y su adicción a los combustibles fósiles. Quizás en aquel entonces hubiera sido posible, sí, pero no hoy cuando, de acuerdo a un creciente cuerpo de evidencia científica disponible, nos encontraríamos a las puertas de un tipo de crisis medioambiental no solamente con pocos parangones desde la aparición de la especie humana, sino que desde el origen mismo de la vida terrestre.

En realidad, la situación para nosotros (todos nosotros) es la siguiente: el cambio climático constituye hoy una especie de tumor cancerígeno en estado de metástasis que, aunque inicial, ya se ha regado por la mayoría de los órganos vitales del desarrollo social. Un *cáncer civilizatorio* en estado terminal que, aunque todavía no del todo evidente (tal como en el caso de un individuo que, a pesar de portar una enfermedad mortal, sigue siendo inconsciente de la misma hasta el momento en que se entera de que no le quedan más que cinco meses de vida), estaría a punto de dar inicio a una dinámica destructiva “fulminante”. Una dinámica destructiva que ya nada ni nadie, ni el *desarrollo tecnológico*, ni el *mercado* y ni siquiera una *revolución socialista mundial*, serían capaces de detener. En otras palabras, un punto de ruptura geológico-histórico, de contenido epocal, ante el cual las clases fundamentales de la sociedad moderna: la burguesía y el proletariado, estarían condenadas a desaparecer... y en el corto plazo. Esto quedará claro, y de manera brutal, al referirnos en la siguiente nota a algunos aspectos de la verdadera gravedad (silenciada por todo el espectro político chileno) de la actual crisis ecológica planetaria.

**[Cambio climático](#). [Capitalismo ecológico](#). Crisis [Izquierda](#). [Medio ambiente](#) [socialismo moderno](#)**

**[Compartir en Facebook](#) [Compartir en Twitter](#) [Enviar por WhatsApp](#) [Compartir](#) [Enviar por Email](#) [Compartir en LinkedIn](#)**

**[Miguel Fuentes](#)**

**Master en Arqueología e historiador, coordinador  
del Grupo de Seguimiento de la Crisis Climática  
Mundial**



**Déjanos tu comentario**

**Lo más visto**



**Oye Miguel Bosé, para la mano con  
Bachelet**



**“Que los medidores lo paguen las  
empresas”: Daniel Jadue y alcaldes del  
sector norte de la RM exigen garantías  
para clientes por cambio de medidores de  
luz**



## [Mujeres en la murga: el otro espacio que conquistó el feminismo en Chile](#)



## [VIDEO| Mira como le revientan un huevo en la cabeza al político australiano que culpó a los musulmanes de la masacre ocurrida en Nueva Zelanda](#)



## [VIDEO| Se desvaneció su sonrisa: El incómodo momento de Chadwick al ser interpelado por experto sobre control preventivo de identidad](#) [El Desconcierto](#)